

**Cristina Cristiana**

**Crista Cristo**

**Cristiano Cristino**

**Roberto Mandeur Cortés**

Contenido

## **Cristina Cristiana Crista Cristo Cristiano Cristino**

La inmortalidad de Jesús se entiende en diferentes planos, hay quienes juran que no ha muerto, otros dicen que es inmortal y otros piensan que no existe. Su inmortalidad como un personaje histórico es inegable, y aunque su persona real es inaccesible, como una idea, como una historia, como un personaje es totalmente accesible. Este ensayo versa sobre Jesús y una forma real y concreta que no solo demuestra que existe, sino muestra como puede incidir en las personas que siguen su filosofía y al llevarlo a la práctica lo hacen en esencia, inmortal.

## **Cristina Cristiana Crista Cristo Cristiano Cristino**

Corría una fecha que no es exacta, porque no puede serlo, porque el ser humano la ha reseteado, cambiado y vuelto a empezar varias veces; para los chinos, los judíos, los cristianos, los occidentales, los musulmanes el día de hoy, no es el mismo en número, en antigüedad. Para unos su cultura empezó antes que las otras; y ninguna cultura toma el nacimiento de otra como propio. Así, aunque hoy vivimos en el 2018 para los occidentalizados globales, para los judíos es el año 5778. Para los chinos es el año 4715, 1439 es para los musulmanes, 2559 para los budistas, 1740 para los coptos y los seguidores del calendario maya están en el año 5131.

Las religiones no hablan del inicio de la humanidad, sino de su cultura y esencialmente de lo divino hecho a imagen y semejanza de cada cultura. Las fechas difieren entre sí,

porque cada cultura se consolidó en diferente zona, en diferente tiempo. Si una cultura llegaba a dominar a otra, imponía su religión, su temporalidad, su lengua, su cultura, sus usos, sus costumbres, su economía, su moneda, sus valores, su folclor y se mezclaban de diferentes formas con las culturas invadidas.

Conforme las culturas se reconfiguraban como invasoras y dominantes, otras más permanecían en resistencia. El sacro Imperio Romano tenía doblegados a los demás pueblos, a los cuales explotaba a base del llamado renteo, que no es una renta, sino es una renta ilegal, donde el acosador le pide a la víctima que le pague protección, pero de ellos mismos, es decir, si no pagas al protector para que te proteja del protector mismo, te quema tus cosechas, secuestra, mata, roba, tortura, viola.

Así los pueblos judíos, hebreos, árabes de la zona de medio oriente; eran esclavos de los romanos y de la élite de su cultura propia confabulada con ellos.

Casi toda cultura tiene un mesías elemental, teórico, calculado en sus escrituras; y alguien real tiene que llegar a cumplir esa profecía. Jesús de Nazaret, era un humano que parecía por momentos ser el mesías guerrillero que los judíos

esperaban para liberarlos del yugo romano. Sin embargo Jesús quiso hacer una revolución de otro tipo, de amor, moral, ética, de consagración y dedicación a Dios y a los semejantes. Vino a darle esperanza a aquellos empobrecidos y marginados por la realeza romana, la judía y la hebrea comerciante. El arma que portaba Jesús, era el amor, la tolerancia y la colaboración. Quería hacer de la fe de las personas su arma, su escudo, su protector y su bálsamo para ellas mismas, y entre ellas mismas. Jesús era un joven acomodado, que hacía cruces para los condenados, hasta que renunció a todo por dar todo lo que tenía por desconocidos. Jesús trataba igual a todos, ramera, discapacitados, avaros, ladrones, pobres, comerciantes, hombres, mujeres, niños, ricos, mezquinos; no hacía distinciones. Fue un hombre de paz, que reclutó a cientos de alumnos y alumnas para propagar la palabra de libertad, con él, Dios —con Jesús— dejaba de ser un monopolio de los ricos y pasaba a ser de todos. Jesús era un capacitador de hombres y mujeres; era un maestro de maestros y maestras; y para Jesús, un semejante no lo es por su etnia, raza o apariencia externa; menos por ser hombre o mujer, lo es por ser hijo de Dios que no tiene nacionalidad, lengua única o cultura particular.

Jesús hizo una escuela de humanidades y filosofía, habían mujeres y hombres, eran más de 100, que lo siguieron en sus enseñanzas, pero que ya estaban lejos evangelizando, cuando Jesús fue asesinado. Muchas personas dicen haber visto a Jesús el mismo día de su ejecución, pero a kilómetros de distancia, porque era su palabra expresada por discípulos y discípulas de Jesús. Hay historiadores actuales que dicen que había varios Jesuses al mismo tiempo. Pero fue un Jesús que capacitó a varios seres humanos para llevar la buena nueva a quien la acogiera. Cuando Jesús fue capturado y ejecutado, ya centenas de personas viajaban a otros lugares a propagar su doctrina, hombres y mujeres por igual. El Jesús de la Biblia es un resumen, un acomodo y una parcialidad de lo que fue en vida y obra. Los que lo conocieron, no sabían si era hijo de Dios, si era Dios mismo o si era un humano que se creía Dios, pero al margen de esto, fue un ser ejemplar. Hay quienes dicen que era loco, esquizofrénico; otros dicen que era un fraude y que era falso. Pero qué falsedad puede haber en lo que propone. Jesús fue borrado de la Biblia como interlocutor real, nunca habla en primera persona o no hay un evangelio según Jesús. Jesús es una interpretación de cuatro apóstoles, Marcos, Lucas, Juan, Mateo, pero 4 de 12

posibles. La respuesta a esto, es que para el cristianismo el número cuatro es fundamental, en el nombre del padre, el hijo, el espíritu santo, amén. La Biblia es un acomodo matemático. Jesús no se encarna en el Evangelio, porque era la voz de Dios, porque durante mucho tiempo los religiosos no sabían si entender a Jesús como un igualador o como alguien superior. Porque nadie respeta a un igual o a un inferior, entonces si así lo entendían como par o inferior, entonces nadie lo seguiría. Por eso lo convirtieron en Rey, cosa que lo alejaba de la gente humilde que lo seguía, y lo acercaba a la élites hebreas, romanas y latinas. Por el alcance que tuvo el cristianismo inicial, hubo varios crucificados, perseguidos y buscados; y los 12 apóstoles fueron un acomodo literario, porque eran más, hombres y mujeres...

Maestro, qué debemos hacer, ya vienen por ti, yo ya no tengo otro camino que el de la cruz, pero todos ustedes salgan, hagan de la gente maestros y maestras; abran corazones para que la gente, en su unión, encuentre la paz en esta vida y en la que sigue, pero Maestro, queremos ayudarte, no hermanos y hermanas, yo seré el fuego distractor, se concentraran en mí, aprovechen, esparzan la

palabra conviértanse en Cristina, Cristiana, Christian, Christiana, Crista, Cristo, Cristiano, Cristino, Jesús, Jesusa, Cristiana, Crisóstomo, Cruz, Crucita y esparzan la palabra; mi misión en esta causa llega a su fin y a su principio. María Magdalena temía por la vida de su maestro, le pidió que huyera, y le dijo que ya no tenía caso, que la ignición ya estaba en marcha, y el fuego, una vez que prende, ya nada lo apaga. En realidad eres el hijo de Dios... María, todos lo somos, porque el hombre es un tonto, si le dices que eres como Dios, lo toman como si les dijeras que eres inalcanzable, pero no, ser Dios es ser incluyente, afectivo, gentil, solidario con todos los que te rodean. Pero ellos buscan dioses humanos, eso es todo. ¿Y qué pasará contigo Jesús?, moriré, pero mi letra seguirá viva en aquél que lo quiera encarnar. Si me emulas, me encarnas, si eres respetuoso, amable, gentil, estás o eres un dios humano de la afectividad de Dios. Eso es todo, si no me emulas, no entendiste nada, de nada. En tres días me entregan, al siguiente estaré al lado de Dios... huyamos Jesús, vayamos a otras tierras a fortalecer a la gente. No María, mi misión llega a su fin, de aquí en adelante es su causa, que siempre será mía. Ya nada detiene esto, en lo que hablamos, 81



maestras y maestros ya difunden la buena nueva, se quedan conmigo unos cuantos para disponer de mi cuerpo. ¿Pero no te defenderán? Eso lo deciden ellos, toma María, te dejo los escritos completos de mi doctrina de vida, difúndelos, guárdalos, vívelos y haz que alguien los viva...

¿A quién escogen al rey de los judíos o a Barrabás?, gritaba un centurión a la muchedumbre, liberen a Barrabas gritaban coléricos muchos judíos y judías, mucha de la gente que prefería a Barrabás por sobre Jesús, fueron alguna vez partidarios y beneficiarios de Jesús y de sus enseñanzas, la traición dolía a Jesús en silencio. Fue procesado, torturado y entregado a la justicia romana. Jesús guardaba esperanza de que alguien se subiera con él a la cruz o que lo bajarán, pero eso no sucedió; nadie considera su vida menos valiosa que la de otro, para darla por otro, salvo Jesús. Y a Jesús no lo entregaron sólo los judíos, fueron los romanos, sus discípulos, su gente, los judíos religiosos, los ricos, los pobres, los de a pie.

Así Jesús pasó a mejor vida y desapareció por completo de la realidad, pero no de la mente de quien conoció su palabra, en varios lugares, se habla de Jesusistas, hombres y mujeres crucificados. Mucha gente nunca supo cómo era Jesús

físicamente, usurparlo era sencillo. Hubo muchos farsantes, imitadores, y hubo discípulos que hicieron su propia versión, pero la voz de Jesús se esparció de boca en boca rápidamente. Conforme el Imperio iba de picada, el cristianismo se esparcía y se entrecruzaron. Varios maestros llevaron el modelo cristiano a Roma, donde se convirtió en una ideología, una religión, una iglesia y un sistema.

Tras pasaron los textos originales en arameo y hebreo a griego, a latín y a otras lenguas; eliminaron a todos los discípulos reales de Jesús, desprestigiaron a María Magdalena, los redujeron a 12 seguidores, que probablemente no existieron, porque estaban acomodados matemáticamente, Jesucristo designó a Simón Pedro, Andrés, Juan, Santiago el Mayor, Mateo, Bartolomé, Felipe, Tomás, Judas Tadeo, Santiago el Menor, Simón y Judas Iscariote, sustituido por Matías después de la ascensión.

Es decir, Jesús más 12 personas son 13, quedando Dios como 1, 12 meses el año, el 13 que es la ascensión, la muerte y la traición al mismo tiempo. Los discípulos que narraron el evangelio en los escritos oficializados, fueron sólo 4 de esos 12, por el padre, el hijo, el espíritu santo, amén; que son los cuatro tiempos para la gestación humana. El padre es un